



PROYECTO GRUPOS SOLIDARIOS DE MICROCRÉDITOS DE MEJORA DE VIVIENDA

La Asociación Civil Canoa - Hábitat Popular, lleva a cabo y promueve un ejercicio profesional interdisciplinario abordando la problemática del hábitat popular desde una perspectiva integral. Es una organización que, desde la perspectiva de la Educación Popular, trabaja con diferentes sujet@s sociales y políticos, en pos de avanzar en una construcción colectiva y diferente de lo público, generando vínculos participativos con el Estado en todas sus dimensiones.

El proyecto *Grupos Solidarios de Microcrédito de mejoramiento de vivienda* se enmarca dentro de la línea de trabajo de Economía Solidaria y Hábitat de Canoa, desde la cual entendemos al Hábitat Popular como el espacio físico y social que toda persona o grupo humano tiene derecho a poseer y construir para el desarrollo de su vida.

La propuesta de *Grupos Solidarios* está dirigida a los grupos de jóvenes que viven en el barrio Santa Rosa de Lima, sector que consideramos importante en el proceso de construcción del barrio. Éste, se realiza con aportes de la Asociación Civil CANOA y del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Santa Fe. La misma se complementa con la línea de créditos para mejora de viviendas que actualmente se realiza con otros grupos en el mismo barrio, por lo que, por un lado trabajamos con jóvenes y por el otro con vecinos/as en general.

¿A que nos referimos con *Grupos Solidarios*?

Es un grupo de jóvenes que se encuentran entre los 18 y 25 años que pertenecen a un mismo barrio, en este caso Santa Rosa de Lima, y que se juntan para acceder a un *micro crédito* destinado a iniciar su primera vivienda. El requisito fundamental es asociarse a otr@s con quienes tengan lazos de confianza.

En esta red que se genera entre l@s jóvenes, el proyecto busca generar un intercambio entre l@s mismos y l@s profesionales que intervienen en el proceso de planificación y construcción de la vivienda, por lo que se considera que la posibilidad de generar y/o consolidar un espacio habitable para l@s jóvenes que participan se facilita mediante el encuentro de saberes e intereses de ést@s con l@s profesionales que intervienen. De esta manera, sostenemos que promover un abordaje conjunto y protagónico en la identificación de las condiciones espaciales, estructurales y funcionales es la clave para generar propuestas que mejoren la habitabilidad y promuevan la independencia de los jóvenes en sus viviendas.



¿Cuándo empezó el proyecto?

El proyecto que hoy denominamos *Grupos Solidarios para mejoras de vivienda de jóvenes* tiene sus cimientos en el año 2012, en el barrio Santa Rosa de Lima, lugar en el que todavía hoy sigue funcionando.

En sus inicios, dicho proyecto tenía como destinatarias a las mujeres que vivían en Santa Rosa de Lima, y que a su vez, formaban parte de grupos de emprendedoras que previamente se habían conformado como *Bancos Comunales*, proyecto anterior que se venía trabajando desde CANOA, financiado por CISP (Comité Italiano para el desarrollo de los pueblos).

La metodología de *Bancos Comunales* consistía en consolidar grupos numerosos (más de 15 personas), buscando traspasar capacidades a organizaciones de base, para que en el tiempo, ellas puedan generar y administrar su propia institución de créditos a nivel local. El objetivo era, además de que estos grupos puedan desarrollar sus emprendimientos, ahorren periódicamente dinero, que a su vez sería re prestado tanto a los miembros que conformaban el Banco Comunal como a la comunidad local.

Por lo tanto, en esta primera etapa del proyecto de Microcréditos para vivienda, la metodología de *Grupos Solidarios* (coavales mutuos) se desarrolló a la par a la que conllevaban los Bancos Comunales, en un proceso en el que, además de consolidar los grupos, se enfatizó en el fortalecimiento del tejido social y el traspaso de capacidades de gestión, mediante una retroalimentación constante.

En el año 2013, el proyecto comienza a acotar su objetivo, denominándose solo *Grupos solidarios*, en el que todavía se trabajaba con algunos Bancos Comunales, pero el financiamiento pasó a ser solo de Canoa, para luego, en el año 2014 instalarse con el nombre que hoy lleva: *Grupos Solidarios para mejora de vivienda de Jóvenes*.

A partir de allí, l@s destinataria@s no son solo las mujeres, sino que se busca llegar a una población que hoy en día se encuentra activa en el sistema de construcción y vivienda: l@s jóvenes.

Conjuntamente, se logra que además de los fondos que provee Canoa, se sume un subsidio del Ministerio de Desarrollo Social, lo que permite ampliar la cantidad de destinatari@s posibles, como así también las propuestas que se pueden presentar.

En ese momento, la cantidad de familias alcanzadas fueron 26, enmarcadas además en talleres que se hacían semanalmente, denominados "*Ciudades Seguras para Mujeres*".

En su segundo año consecutivo de realización, en el año 2015, *el Proyecto Grupos Solidarios para mejora de viviendas de jóvenes* logra su objetivo, el de poder enfocarse solo a esa población específica, ampliando la gama de talleres y sus temáticas: Derecho al hábitat y la vivienda, situación dominial, desalojos, diseño participativo de la vivienda, entre otras.

El proyecto hoy

En su tercer año consecutivo, nos encontramos con 29 familias alcanzadas, y propuestas de talleres que se enfocan en la producción social del hábitat, la autogestión de la vivienda y el derecho a la ciudad.

Dicho proyecto ha consolidado sus bases en la idea de construir un espacio habitable de una manera participativa y colectiva. Sostenemos que esto solo es posible a partir del encuentro de saberes e intereses entre quienes participan del proceso, porque de esta manera se puede promover un abordaje conjunto y protagónico en la identificación de las condiciones espaciales, estructurales, funcionales para generar propuestas que mejoren la habitabilidad y promuevan la independencia de l@s jóvenes en sus viviendas.

Por lo tanto, los microcréditos son un instrumento que facilita el mejoramiento del Hábitat de los sectores populares de Santa Fe, que no logran acceder al mercado formal crediticio actual. Desde este planteo se vuelve imprescindible acompañar prácticas y experiencias relacionadas a la Economía Social que contribuyan a una participación diversa de l@s jóvenes en pos de una sociedad más sustentable, participativa y equitativa, trabajando en relación con las organizaciones e instituciones sociales del barrio, fortaleciendo y/o promoviendo relaciones entre éstas y l@s jóvenes, a partir de espacios de participación integral que sirva para la construcción de un hábitat participativo y colectivo.